

que había miembros del consejo. En el punto de reforma de Estatutos, solo hubo un voto en contra. Tememos que sea una actitud para favorecer los intereses del posible comprador y no del colectivo médico.

¿Qué supone que no se realicen las aportaciones?

—Institucionalmente supondría una ruptura con la historia y los fundamentos del IMQ S.A. Sería una dejación de las obligaciones del socio protector. Desde el punto de vista social,

“Hasta el momento se han conseguido los objetivos del Montepío y esperamos que nos permitan seguir haciéndolo y mejorándolo”

“No es ilógico pensar que si Adeslas adquiere un porcentaje mayor quiera reducir e incluso eliminar las aportaciones al Montepío”

acarrearía un perjuicio para la imagen del IMQ hacia los más débiles, los pensionistas. Desde el punto de vista económico-fiscal, la falta de aportación en el 2020 ha ocasionado un perjuicio irreparable a todos los médicos en activo. Desde el punto de vista económico y gracias a una buena gestión, la situación financiera es excelente y no afectará a corto plazo la viabilidad del Montepío, pero sí la situación persiste se

podrían resentir los compromisos de pensiones con los accionistas.

¿Qué relación tienen con el actual equipo directivo de IMQ?

—Ninguna. La presidenta del IMQ, ha sido invitada a nuestros consejos, pero no ha acudido. He pedido por escrito una entrevista con la presidenta y he recibido la respuesta de su negativa a través de otras personas. Me gustaría que hubiera un cambio de actitud dando una oportunidad a un encuentro. Nos consta que es la opinión de solo un grupo del consejo la que ha prevalecido para no realizar la aportación y son ellos los que deberían asumir la responsabilidad de los perjuicios. Desde su fundación, IMQ y el Montepío siempre han actuado por consensos amplios y creo que así debería seguir. No es justo que unos pocos impongan sus decisiones en beneficio de sus intereses.

¿Cuál es el objetivo del blindaje anti-OPA del accionariado.

—El consejo, amenazado por la posible entrada de terceros, llevó a cabo en 2019 una reforma de estatutos como mecanismo para proteger que el IMQ siga en manos de los médicos. Ahora ese mismo consejo que negocia la venta de acciones a un tercero, se retracta. El conflicto responde al choque de muchos intereses distintos. Desde el Montepío, nuestro compromiso es con el colectivo de nuestros asociados, para que sus intereses no se vean perjudicados independientemente de las decisiones que adopte la Sociedad de Médicos. ●

“No bloquearemos ninguna venta de acciones que no perjudique al Montepío”

A. Diez Mon

BILBAO — ¿Tiene el Montepío capacidad para bloquear la entrada de un socio externo? ¿Lo harán?

—La junta de gobierno del Montepío no tiene intención de bloquear o condicionar ninguna decisión de la Sociedad de Médicos sobre la venta de IMQ Seguros, siempre y cuando no perjudique los intereses del Montepío. Tenemos un compromiso con los asociados y, por tanto, defenderemos la obligación del socio protector de realizar las aportaciones pactadas. La posible venta a otra entidad no puede ni debe justificar el incumplimiento de las obligaciones contraídas.

¿Ese es el motivo por el que no se realizan las aportaciones?

—Esta pregunta la deberá responder IMQ Seguros. Es llamativo que hayan suspendido las aportaciones coincidiendo con la negociación para la posible venta a Adeslas.

Los ánimos están encendidos, al menos eso se deduce de un cruce de cartas entre responsables del IMQ, ¿a dónde lleva ese enfrentamiento?

—Los enfrentamientos no llevan a ningún buen puerto. Por eso quiero ser optimista y hacer referencia a una carta enviada por el director general de IMQ Seguros a los accionistas de la Sociedad de Médicos en la que afirma su compromiso de seguir realizando aportaciones al Montepío y que están estudiando una propuesta, que esperemos llegue pronto. Sin embargo, han fallado las formas, puesto que lo razonable habría sido que IMQ Seguros la hubiera enviado al Montepío, que es con quien tendría que llegar a un acuerdo y no con la Sociedad de Médicos.

En otros igualatorios, tras la entrada de un socio externo se han vendido activos, incluidas clínicas, y se ha despedido a personal, ¿teme que ocurra algo similar en Bilbao?

—No debo opinar desde el Montepío, pero como accionista de la Sociedad de Médicos, que es a la que le corresponde decidir, teniendo en cuenta las actuaciones en situaciones similares en otras provincias, temo por el puesto de trabajo de muchos de nuestros empleados, incluidos los médicos. ●



Parcela del Puerto de Bilbao adjudicada para el proyecto de Petronor. Foto: DEIA

Rumbo a un nuevo horizonte energético

REPSOL REAFIRMA SU APUESTA POR PETRONOR COMO UN NUEVO POLO DE PRODUCCIÓN DE HIDRÓGENO RENOVABLE

Un reportaje de A. Diez Mon

REPSOL aumentará su producción de biocombustibles avanzados en los próximos años y tiene previsto alcanzar un total de 1,3 millones de toneladas de productos a partir de materias renovables en 2025 y más de 2 millones en 2030, ha informado la compañía.

La petrolera prevé construir en Cartagena (Murcia) la primera planta de España en la fabricación de este tipo de ecocombustibles. Además, Repsol desarrollará en el Puerto de Bilbao un proyecto para producir combustibles sintéticos con cero emisiones netas usando hidrógeno renovable y CO₂, éste capturado en los procesos industriales de la cercana refinería de Petronor.

La composición química de los ecocombustibles permite su uso en los vehículos actuales con motores de combustión, que suponen la gran mayoría del parque automovilístico, y aprovechar las infraestructuras de repostaje y distribución. En sectores como el transporte pesado por carretera y la aviación, difícilmente electrificables, los ecocombustibles son una solución real y disponible para reducir las emisiones.

Repsol, en su nueva planta de la refinería de Cartagena, fabricará, a partir de hidrógeno y materia prima reciclada, biocombustibles avanzados, como hidrobiodiésel (HVO, en inglés), biojet, bionafta y biopropano. Estos biocombusti-

bles se podrán utilizar sin modificaciones en los motores actuales y supondrán un ahorro de emisiones de 900.000 toneladas de CO₂ al año, cantidad similar al CO₂ que absorbería un bosque del tamaño de 180.000 campos de fútbol.

APUESTAS DE FUTURO Además, recientemente el complejo industrial de Tarragona fabricó un segundo lote de 10.000 toneladas, que suponen una reducción de emisiones equivalente a 55 vuelos entre las dos mismas ciudades.

En la futura fábrica de Bilbao, la compañía producirá combustibles sintéticos que se pueden usar en los motores actuales de automóviles, camiones o aeronaves. Utiliza-

rá como únicas materias primas CO₂ capturado en la refinería de Petronor, una de las pocas de Europa que cuenta con infraestructura para la captura y uso del CO₂, así como hidrógeno producido con electricidad 100% renovable.

El CO₂ emitido por estos combustibles en su ciclo de vida completo es equivalente al que se captura y emplea en su fabricación, de lo que resulta un balance neto de cero emisiones. La producción inicial de la planta será de 50 barriles al día, escalable en función de resultados.

El Puerto de Bilbao acogerá también una planta de generación de biogás a partir de residuos urbanos, que se empleará para reemplazar parte del consumo de combustibles tradicionales que alimentan la producción de la refinería de Petronor. Con una capacidad inicial para procesar 10.000 toneladas de residuos al año, podría alcanzar las 100.000 toneladas, el equivalente a todos los desechos de este tipo generados en su entorno.

Repsol prevé sustituir parcialmente en sus procesos industriales el gas natural por biogás producido a partir de lodos de aguas residuales, purines de explotaciones ganaderas o liciores de la industria de papel, para contribuir a reducir sus emisiones. El biogás también puede llegar a convertirse en un producto que Repsol ofrezca a empresas u hogares o servir como combustible para la movilidad. ●

EL PROYECTO DE BIOGÁS

10.000

TONELADAS DE RESIDUOS.

El Puerto de Bilbao albergará una planta de generación de biogás a partir de residuos urbanos. Con una capacidad inicial para procesar 10.000 toneladas de residuos al año, podría alcanzar las 100.000 toneladas, el equivalente a todos los desechos de este tipo generados en su entorno.